

Con satisfacción, una cierta sorpresa, y algo de escepticismo contempló la tentativa de “hacer pueblo” de un grupo de vecinos empeñados en la tarea de convocar en una comi- da y a finales de este mes a los repre- sentantes públicos habidos a lo largo de la democracia en la localidad desde 1979, es decir, a seis alcaldes y noventa y un concejales, algunos de estos últimos desgraciadamente ya desaparecidos.

La sorpresa y la satisfacción resultan algo fácil de entender a primera vista, pero quizás no lo sea tanto el escepticismo, un escepticismo que se fundamenta en nuestra cultura como pueblo, y más allá, en la cultura del pueblo gallego.

No es un análisis fácil, tiene sin duda mucho de atrevido y seguramente lo tendrá también de erróneo e incluso de polémico, pero pienso que siempre resultará útil el mirarse un poco al ombligo con los fundamentos inexorables de la historia y la experiencia vivida.

Una de las primeras menciones históricas de As Pontes de García Rodríguez son los cañones alados que se reproducen en nuestra bandera y que representan ,al parecer, el reconocimiento que los Reyes Católicos hicieron de la rapidez con que los artilleros de As Pontes acudieron en apoyo del asedio de Granada. Comentaba yo con quien fue nuestro buen amigo y Cronista de la Villa D. Enrique Rivera Rouco que, conociendo como somos y solo entre nosotros, para mi no es seguro que las alas de nuestros cañones se deban tanto a la ida como a la vuelta. Pero que quede entre nosotros.

Otra de las menciones, esta perfectamente documentada, de As Pontes, es la que hace el biógrafo Álvarez de Villamil sobre la muerte, a garrote vil, en Mondoñedo del noble gallego mariscal Pedro Pardo de Cela y su hijo a manos de los enviados de la reina Isabel la Católica, Chinchilla y Acuña, quienes destruyeron también al mismo tiempo la fortaleza de Frouseira en 1483.El relato dice así:

“Envalentonado el mariscal salió con los suyos de la fortaleza dejándola entregada a veintidós criados, pero correspondieron tan mal estos hombres a la confianza que de ellos hicieron su amo, que la vendieron a sus enemigos. Por fortuna se conservaron la naturaleza y nombres de los traidores en una relación de estos sucesos, escrita por entonces, y publicada en lengua gallega. Don Fernando Saavedra Rivadeneira y Figueroa, que encontró un ejemplar en el archivo de la casa de Tavoy, la reimprimió en Madrid el año 1679 en su obra titulada Genealogía y servicios de la casa de Saavedra.

Consta pues de esta relación que los expuestos criados fueron : Juan García Transformelos y Alonso Alvaríño de las Puentes de García Rodríguez, Pedro López de Viñedo, Alfonso de Santa Mariña y Alonso Barba de Negradas del Sor, Gomez de Mau- ruelle, Roy de Mera, Marcos de Cana- da, Pedro Merlon, Juan Bermuz, Roy Bermuz y Justo Bermuz del condado de Santa Marta, Juan das Mangas del consejo de Vivero, Fernando Juncal



Ser de As Pontes

Aquilino Meizoso Carballo

da Lama de Moman, Gonzalo Juncal de junto a Meira, Roy Cofano, Pedro Valadouso, Fernando Fondaya, Juan Martiz do Vacoy, Fernando Viladalle, un tal Cirico y Rapatus Sonambas de Baro en Asturias y por fin una tal Elvira de la parroquia de Muras”.

Ya desde la época fue popular y cantado en todas las ferias de la zona el romance titulado “Agora chora a casa polo seu señor, e se queixa dos criados quelle foron tredores “ algunas de cuyas estrofas son las siguientes:

*Vinte e dous foron chamados
Os que vendido o han
Non por fame de sustento
De carne viño nin pan.*

*Nin por outro minister.
Que falezcan de bondad
Se non por a sua vilayzia
E mais por maa intenzaou.*

*Eles quedan por tredores
E seu amo por leal
Pois os Reis a seua filla
Seuas terras mandan dar.*

*A deus daran conta delo
Que lles queira perdoar
Co que acabou a Frouseira
E a vida do Mariscal.*

La misma reina Isabel quien, por su apoyo a la Beltraneja, ordeno la muerte del mariscal no tenía mucha fe en el comportamiento de la nobleza gallega y los gallegos cuando ya, con ocasión del conflicto con Portugal y su primer rey Alfonso Henriques y la ambigua postura adoptada por la citada nobleza gallega en el asedio de Betanzos, había pronunciado aquella famosa y lapidaria frase que nos definiría durante siglos de “estos gallegos son de los que viva el que venza”.No andaba muy equivocada.

Otra de las referencias ,perfectamente documentada también, sobre As Pontes se encuentra en la Historia de Galicia de Benito Vicetto cuando relata la entrada en Galicia de las tropas francesas al mando del general Soult quien ,el 19 de enero de 1809 una vez capitulada La Coruña ,dirigió una división de su ejército a Ferrol ciudad defendida por una Junta de Defensa la que ,con objeto de entorpecer y retrasar la llegada de las tropas y artillería, ordeno el derribo de los puentes de As Pontes y Puente deume sobre el Eume, lo que fue impedido en ambos casos por los gobiernos municipales de las dos poblaciones las que dejaron pasar a los franceses sin oposición alguna al contrario que los vecinos de Miño y Bañobre (doscientos paisanos armados y provistos de un cañón defendieron el paso de Viadeiro durante horas) o los de Mondoñedo, Vivero y gran numero de pueblos y aldeas de Galicia que causaron bajas enormes en hombres y material a los invaso-

res.

El relato dice así:

“Estos mismos efectos se advirtieron en la oposición a los conatos de la Junta para entorpecer los movimientos del enemigo pues habiendo mandado que se cortasen los puentes que sobre el río Eume dan comunicación a las avenidas de la Plaza (Ferrol),las justicias de las villas de Puente deume y de Garcia Rodríguez interceptaron la operación con la amenaza y desobediencia quedando nulo de ese modo un recurso que proporcionaría en otras circunstancias algún tiempo mas para el acopio de víveres, mediante a que el río no es vadeable sino a unas seis leguas de distancia de su desembocadura en la mar y el enemigo tendría la necesidad de tomar este rodeo o de construir algún puente militar para atravesarlo lo que atrataba sobremanera su marcha y aproximación”.

Otra referencia en el mismo sentido sobre el comportamiento de la comarca de As Pontes en la invasión francesa la da, según cita Miguel A . Murado en su libro Otra idea de Galicia, la correspondencia entre los generales Ney y Soult cuando este último cuenta su asombro ante la tranquilidad y nulo espíritu patriótico de los lugareños.

Una vez retirados de Galicia los ejércitos franceses el alcalde de As Pontes ,cuyo nombre no se menciona, fue ejecutado. Y no es que seamos ni más malos ni más buenos, simplemente gallegos.

Mi padre me contaba ,siendo yo estudiante en Madrid y con referencia al tópico que escuchaba en la universidad sobre los gallegos y lo dubitativos que eran y que no se sabía si iban o venían, aquello de que cuando de pequeño el y sus hermanos venían a la feria a vender el ganado en nuestro Campo da Feira donde yo nací ,la abuela les obligaba a quedarse con las reses en el puesto sin decir precio alguno y solo escuchando ofertas esperando durante una o dos horas a que ella se pudiese evaluar ,preguntando en otros puestos , cual podía ser el precio al que podían vender su propio ganado, lo que obligaba a mi padre y sus hermanos a curiosas, evasivas y en el fondo muy gallegas, conversaciones con los compradores que los rodeaban.

De igual manera me contaba que cuando alguno de la familia se iba de viaje (pocas veces, las mas de ellas con ocasión de la mili o por razones emigratorias), en casa le aconsejaban que nunca dijera a desconocidos a donde para no dar datos sobre el contenido de las maletas y los recorridos a los potenciales ladrones actitud que también provocaba a su vez curiosas conversaciones ,también muy gallegas, a lo largo de los trayectos, paradas, estaciones de ferrocarril, puertos etc.

Es decir el carácter del gallego, nuestro carácter como ponteses, estuvo siempre muy marcado por el hábitat disperso y la falta de información y la desconfianza consiguientes. Galicia representa el 6% de la superficie de España pero tiene casi la mitad de los núcleos de población del país. Lo que para uno de los primeros estudiosos de Galicia Antolin Faraldo era ya en 1842 “la causa de todos los males y el freno invencible a todo progreso” es en realidad nuestra característica mas singular y el origen de lo que podríamos definir como nuestra identidad.

El 19 de noviembre del año 2002 a unos trescientos kilómetros y frente a las costas de Galicia se partía en dos y se hundía el Prestige ,un viejo petrolero procedente de San Petesburgo y con destino a Gibraltar. Se vertían al mar más de treinta mil toneladas de crudo que las corrientes arrastraron a la costa.

En As Pontes como en toda Galicia el “Nunca mais” colgó de las ventanas, del salón de plenos y lleno las bocas de políticos y politiqueros en todos los foros (especialmente los bares).En un pueblo con mas de mil jubilados relativamente jóvenes, casi catorce mil habitantes, y en plenas vacaciones de Navidad, recuerdo un autobús un fin de semana con apenas veintiséis personas para ir a limpiar las playas. Era más fácil encontrar a un madrileño o un sevillano que a un coruñés o un ferrolano con el buzo blanco. De As Pontes tuvimos allí a algún político un par de días para que lo vieran y seguramente a Roberto de Protección Civil porque el es así. Poco, o seguramente nada más.

Pero la ambigüedad de nuestro carácter la define el historiador británico George Borrow en la narración de su viaje por España en el siglo XIX cuando nos presenta en Finisterre a un marinero gallego orgulloso de haber combatido en la batalla de Trafalgar, pero en el bando ingles. Ahí queda eso. Viva el que venza.

Otra de nuestras características es la indiferencia con relación a una política que siempre resulto para nosotros y en general para el gallego, como el Estado, muy lejana y poco fiable, y la conversión de esta en un mundo clientelar y en el que el cacique no solo funcionó sino que sigue siendo la manera mas eficiente de funcionamiento político pues forma parte de nuestra cultura. Me decía un vecino de As Somozas al que hice una casa sobre su alcalde-feudal “Ser o que se di ser,e un fillo de puta, pero na miña casa votamoslle sempre pois cada catro anos pedimoslle unha cousa e fainola”.Recuerdo también un mitin en el Alovi en el que como en todos se hablaba de la justicia y la igualdad de oportunidades y en el que ,nada mas bajar de la escena y aun casi con los aplausos enfervorizados sonando en el oido, una señora

me decía “Aquilino teño un fillo que non quixo estudar si se lle poidera votar unha man no Axuntamento”.

Y no siempre tienen que ser personas los “conseguidores” o caciques, pueden ser y son en ocasiones también instituciones, como en nuestro caso los sindicatos. En As Pontes .La CIGA arrastro, en el momento del auge de las prejubilaciones, voto clientelar hacia el BNG a través de favores laborales dentro de ENDESA consiguiendo a su vez esta empresa cerrar el ciclo clientelizando a su vez al BNG en el Ayuntamiento. Lo de menos es la ideología o los principios, la vaca por lo que vale y siempre, viva el que venza.

Y directamente relacionado con ese “viva el que venza” del gallego, está la sumisión de la lealtad a la supervivencia, algo común y asumido en nuestra cultura. El lucense Portela Valladares fue ministro de la monarquía, jefe de gobierno de la República y días después del triunfo del alzamiento nacional del general Franco le escribía a este desde Francia para felicitarle y ponerse a su servicio “como soldado” lo que no será impedimento, y una vez rechazado por el general, optar al puesto de ministro del gobierno republicano en el exilio. Comportamientos similares tuvieron galleguistas de todo color como Vicente Risco y multitud de otros. Hasta el único premio Nóbel gallego Camilo José Cela se ofrecía poco después de finalizada la guerra civil a la policía franquista como confidente puesto que”creo poder prestar datos sobre personas y conductas que pudieran ser de utilidad”. La vida es dura.

Aquí en As Pontes me toco vivir en muchas ocasiones esta sumisión. Recuerdo cuando después de ser procesado y absuelto por contratar a más de sesenta alcohólicos en el Ayuntamiento de cara a su rehabilitación, esos mismos alcohólicos y sus familiares aplaudían al denunciante y entonces alcalde en la presentación de las Jornadas Sobre el Alcoholismo del año siguiente. Tenían que cobrar la subvención.

O aquella pobre mujer, humillada y encerrada con sus hijas en su vivienda mientras su marido era encarcelado y que fue protegida por el propio Ayuntamiento la que, instalado ya otro poder municipal, se afanaba en denigrar a sus benefactores para ganar puntos ante aquel nuevo y entonces amenazante poder. Esta claro que, como aquellos criados del mariscal, alguno de los Miserables de Buñuel también era de As Pontes.

Somos un pueblo con altos valores individuales, pero escasos a nivel colectivo. Vivimos para nosotros mismos, nuestra familia (que define nuestro modo de ver la vida) o como mucho para nuestro clan. El vecino es un potencial enemigo y nos da igual el Estado, la ideología y la religión frente a nuestra voluntad de sobrevivir. Somos así.

Y a mí, que soy como soy y nací en el Campo da Feira, me encanta ser de As Pontes.

**A NOVA UNIÓN e
AMIGOS de As Pontes**

dexesanlles

**FELICES
FESTAS 2008**